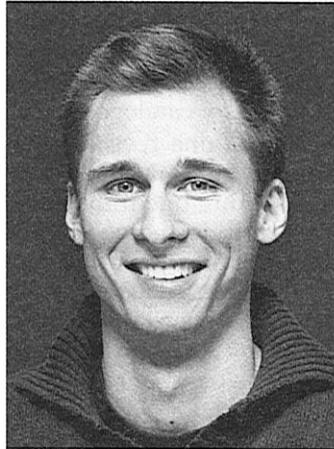


ENTREVISTA DE RELIEVE

Federico Ozanam como un Modelo para la Juventud Actual



Una entrevista con
JULIEN SPIEWAK

Vice-Presidente para la Juventud, Federación Internacional
de la Sociedad de San Vicente de Paúl

John T. Maher, C.M.,
con Julien Spiewak

Nota del Editor

Al perfilar miembros de la Familia Vicenciana que abrazan y viven el carisma Vicenciano, **VINCENTIANA** presenta una entrevista con Julien Spiewak, 28 años de edad, que es Vice-Presidente para la Juventud en la Confederación Internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl en París. Como mostrará la entrevista, Julien está siempre de viaje poniendo su juventud y compromiso entusiasta al servicio del carisma Vicenciano motivando a jóvenes de todo el mundo.

Hable sobre su pasado, la familia, la formación y su actual empleo.

Yo he vivido en París casi toda mi vida, aunque mis padres eran de la región francesa de Borgoña. Mis padres se divorciaron cuando yo era muy joven, y después que mi padre volvió a Borgoña, mi madre nos educó a mí y a Vicente, mi hermano gemelo, en París. Él, mi madre, y yo todos vivimos en el mismo edificio de apartamentos, aunque en distintos pisos. Así que es agradable visitarles tan fácilmente. Me gradué en la Universidad de París (Oeste) con un título en Comunicaciones. Obtuve un Master en Ciencias de la Comunicación con especialidad en fotografía de la Universidad de París (Norte). Soy fotógrafo profesional, y he trabajado para un estudio y una galería de arte. Mi trabajo ha sido presentado en revistas y catálogos.

Actualmente, soy Editor de una revista mensual llamada *Missions Etrangers de Paris*, publicada por una comunidad religiosa de sacerdotes franceses del mismo nombre que trabajan en Asia exclusivamente como misioneros. (Son conocidos como los Padres “MEP”, debido a esta sigla). Desde 2008, he servido como Vicepresidente para la Juventud en la Confederación de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Implica mucho trabajo y muchos viajes, pero verdaderamente amo extender el mensaje de nuestro fundador Federico Ozanam entre los jóvenes de todo el mundo.

***¿Qué le llevó a implicarse con la Sociedad de San Vicente de Paúl?
¿Cuándo comenzó y durante cuánto tiempo ha sido un “Vicenciano”?***

Tengo 28 años. Cuando tenía 17, mientras asistía a Misa dominical en la Iglesia del Santo Espíritu del distrito doce donde yo vivo, un miembro de la conferencia juvenil de la Sociedad de San Vicente de Paúl habló después de la comunión y pidió a los presentes considerar hacerse miembros. Habló de las necesidades de los pobres en nuestro entorno, y despertó en mí un deseo de hacer algo más de lo que había estado haciendo. Así que, después de la Misa, me ofrecí voluntario, fui a mi primer encuentro de la conferencia juvenil de la Sociedad en la parroquia, y se me asignó visitar una señora que estaba enferma, sola, y cuidando a tres niños. Me comprometí visitarla semanalmente, y aprendí mucho sobre lo que estaba ocurriendo, y qué difícil era la vida para ella. A través de la visita y la escucha, nos hicimos amigos, y ahora, once años más tarde, todavía la visitó.

Unos años más tarde, en 2007 para ser más exacto, llegué a ser presidente de la conferencia juvenil en la parroquia, y comencé a dar charlas en Misa semejantes a aquellas que me acercaron a la Sociedad de San Vicente. También representé internacionalmente mi región en la conferencia juvenil en Salamanca, España. Allí, encontré jóvenes de

toda Europa, y descubría qué entusiastas eran otros con el carisma. En 2008, me ofrecieron el cargo de Vice-Presidente para la Juventud en la Confederación Internacional de la Sociedad ¡así que aquí estoy! Mi único lamento es que no soy capaz de ser tan activo como era en la parroquia del Santo Espíritu donde comencé, pero todavía sirvo allí cuando puedo.

Describe su trabajo, y sus impresiones de la conferencia juvenil de la Sociedad.

Como he dicho, trabajo como Vice-Presidente para la Juventud de la Conferencia Internacional de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Ha sido muy emocionante asumir este trabajo. He visitado muchos lugares en Europa, Asia y América del Sur. Voy para ayudar a fundar conferencias de jóvenes de la Sociedad, y si ya tienen la conferencia establecida en el lugar, organizo encuentros regionales para apoyar y fortalecerlos en su trabajo. Disfruto viendo conferencias de jóvenes de la Sociedad que comienzan y crecen.

En América del Sur, las conferencias de jóvenes de la Sociedad son dinámicas y crecen. En Brasil, donde asistiré a la Jornada Mundial de la Juventud en julio, hay más de 100.000 jóvenes implicados en las conferencias de jóvenes. En un encuentro en Aparecida, hubo tanto espíritu y entusiasmo que yo no pude por menos de pensar que si Federico Ozanam estuviese con nosotros hoy, estaría muy orgulloso por lo que se hace en estos países por los jóvenes de la Sociedad. Ellos han puesto verdaderamente la visión que Federico Ozanam tenía para la Sociedad. Ellos han puesto el carisma en acción.

En Asia, las conferencias de los jóvenes de la Sociedad están activas en muchos países. Dos de las zonas más dinámicas son Filipinas y la India, donde los jóvenes están muy implicados y apoyados por los sacerdotes, hermanas, y la Familia Vicenciana. En Filipinas, la conferencia de jóvenes patrocina encuentros regionales y campos juveniles. En la India, las conferencias de los jóvenes también están creciendo a un ritmo asombroso, a pesar de la falta de recursos financieros. A pesar de la pobreza tan grande, presente en India y otros países de Asia, la determinación de los jóvenes que desean servir es realmente alentadora. Tenemos conferencias juveniles activas, vibrantes y en crecimiento en Indonesia y Tailandia.

Hemos tenido nuestro primer encuentro regional para el Medio Oriente en Líbano, en diciembre de 2012. Nuestros números ahí son pequeños, pero los jóvenes en estas conferencias son fervientes y dedicados. Tuvimos diez jóvenes libaneses que se unieron a nosotros, ocho jóvenes que vinieron de Bagdad, y cuatro de Egipto. Tuvimos a jóvenes sirios que viajaron a pesar del peligro debido a su guerra civil. Los egipcios eran de distintas zonas de su país, y no se habían reunido

todavía antes de este encuentro debido a la situación política y religiosa en Egipto. Ahora han establecido contacto y pueden seguir avanzando.

Para este encuentro, tuve algunas cartas de Ozanam traducidas al árabe, así que pudieron leerse y discutirse en el grupo. ¡El resultado fue sorprendente! Los jóvenes eran fuertemente motivados por las palabras de Ozanam: decían que las encontraban tan relevantes para ellos hoy como lo habían sido hace dos siglos. Salieron de este encuentro no sólo enriquecidos por un conocimiento mayor del carisma, sino por un conocimiento de ellos mismos como grupo perteneciente a la Sociedad. Aunque se trata de una “minoría” en sus países, el entusiasmo y el compromiso eran realmente emocionantes.

En Europa, tenemos todavía mucho por hacer, ya que la implicación de los jóvenes en la Sociedad es mucho más baja que en Asia y América del Sur. Aquí, se refleja la apatía que la gente muestra hacia la religión. No obstante, veo creciente implicación en Francia, particularmente en París, donde más de 300 jóvenes son activos en la Sociedad. Sin embargo, hay lugares que sirven como modelos para la sociedad en Europa, tales como Irlanda, Inglaterra y Gales. En esos lugares, la Sociedad de San Vicente de Paul es activa y vibrante, con gente joven activa y comprometida. Irlanda e Inglaterra tienen un enfoque único en la búsqueda de miembros: hacen hincapié en los números “18” y “33”, que representan no sólo el grupo de edad que buscamos, sino también el año de la fundación de la Sociedad – 1833.

¿Cómo se puede motivar a los jóvenes a ser parte y permanecer involucrados con el trabajo de la Sociedad?

Si bien puede parecer bastante fácil de atraer a los jóvenes a causa del mensaje siempre actual de Federico Ozanam y su conexión con el carisma Vicenciano, no siempre es fácil de mantener su implicación en la sociedad. Las razones de esto varían según las costumbres, país, y continentes. Hay muchas preguntas sobre los jóvenes hoy, así que cuando están bajo presión, algunos pueden sentirse como si el trabajo de su conferencia o la Sociedad fuese solo “una tarea entre otras muchas” que hay que hacer.

Por eso acentuamos que la Sociedad es un lugar donde nos beneficiamos de un alimento espiritual, apoyo personal, y la fuerza que viene tanto de nuestro carisma como de la comunidad que compartimos. La exigencia del servicio está siempre presente, pero tenemos que ayudar a los jóvenes a descubrir nuestro carisma, nuestra espiritualidad, y que somos una gran familia. En mis charlas, subrayo que todos somos amigos, y que lo que hacemos no es trabajo social, sino la continuidad de un movimiento vivo durante casi doscientos años.

Cuando ven la Sociedad como una familia que ofrece amistad y comunidad a través de nuestra espiritualidad y carisma Vicencianos,

se crea un vínculo duradero. Mostramos a nuestros jóvenes, que no es solo el trabajo sino la relación lo que se desarrolla con nuestros encuentros que nos mantienen unidos. Necesitamos ser verdaderos amigos en el estilo Vicenciano para que el trabajo, nuestros encuentros, testimonios, oración, el tiempo que estamos reunidos nos conecte más profundamente con Dios, unos con otros, y con los que servimos. No somos una mera asociación sino una comunidad, y una comunidad para hacer el bien. Si un miembro decide dejar de venir, siempre acentuamos que la persona será bienvenida en cualquier momento. Una vez que nuestros jóvenes descubren verdaderamente el camino de Federico Ozanam y nuestro carisma, es difícil volver a sus formas anteriores de trabajo y de vida. La sociedad proporciona un magnífico lugar del que todos extraemos fuerza.

¿Qué significa personalmente para ti Ozanam? ¿Cómo ha inspirado su vida la tuya?

Cuando pienso en Federico Ozanam, recuerdo la frase de San Agustín sobre Dios: “Siempre antiguo, siempre nuevo”. El pensamiento de Ozanam fue revolucionario para su tiempo, pero contemporáneo para nuestros días. Aunque tiene ya doscientos años, las ideas y palabras de Federico todavía son relevantes hoy. Creo que el entusiasmo de Federico, su deseo de realizar cambios positivos, y su voluntad de comprometerse con la realidad de su tiempo, de un modo cristiano, es un magnífico ejemplo. Y pensar que fue la vida y el carisma de Vicente de Paúl que le inspiró es incluso más sorprendente. Federico tomó a San Vicente y lo aplicó a su tiempo, y vemos lo bien que esto funciona todavía hoy.

Federico Ozanam me inspiró porque creo que no intentó fundar una organización sino un movimiento, uno que continúa todavía hoy. Su habilidad para comprender e identificar las necesidades de las personas normales, su compasión por los obreros, y su deseo de establecer una diferencia, en un momento en que existía gran hostilidad hacia la Iglesia y desprecio por los pobres, me inspira hoy. El acento de la Sociedad como un camino para servir al pobre, y un lugar para la comunidad y el crecimiento espiritual es lo que crea entusiasmo y compromiso entre los jóvenes. A medida que sus conferencias pequeñas crecen y evolucionan en grupos más grandes y encuentros regionales, me doy cuenta que es el carisma el que actúa.

¿Qué acontecimientos está programando este 200 aniversario para recordar la vida y obra de Ozanam?

Estoy implicado activamente en planificar y participar en celebraciones para este aniversario. En el fin de semana del 19 al 21 de abril, que coincide con la fecha del 200 aniversario del nacimiento de Oza-

nam, se tuvieron celebraciones conjuntas en París y Milán. Yo era parte del grupo que organizó la conferencia de París, celebrada en el prestigioso Consejo Económico Social, que atrajo muchos miembros de la Sociedad de San Vicente de Paúl de todo el mundo. Hubo más de 300 jóvenes que asistieron de Asia, Medio Oriente, Europa y América del Sur. El fin de semana terminó con una Misa en la Catedral Notre Dame presidida por el Cardenal Vingt-Trois, Arzobispo de París, que leyó un mensaje del Santo Padre, Papa Francisco.

Hay celebraciones programadas a lo largo del año en Irlanda, Brasil, India y Filipinas. Espero que nuestras conferencias de jóvenes se impliquen en la planificación y participación de estos acontecimientos, y yo espero también compartir con ellos. Igualmente haré giras por los lugares significativos de París donde Federico Ozanam y Sor Rosalia Rendu vivieron y sirvieron a los pobres. He escrito una guía sobre la historia de estos lugares, espero también acompañar grupos de peregrinos de vez en cuando.

Un acontecimiento del que estoy emocionado formar parte es la Jornada Mundial de la Juventud en Brasil este mes de julio. El año pasado, pedimos con éxito a la Organización Mundial de la Juventud añadir Federico Ozanam a la lista de “intercesores” oficiales, para la Jornada Mundial de la Juventud, de forma que su nombre aparecerá en programas, liturgias, reuniones de oración. Será una forma magnífica de conmemorar no sólo el 200 aniversario de su nacimiento, sino de invitar a los jóvenes de todo el mundo a unirse con nosotros en la Sociedad. Para ver esto sobre la Web, ir a <http://www.rio2013com/en/world-youth-day/patrons-and-intercessors>

¿Qué pueden aprender hoy la Iglesia y el clero de la vida de Federico Ozanam?

Pienso que todos nosotros podemos aprender mucho de la vida y ejemplo de Federico Ozanam. Como he dicho antes, sus palabras han sido inspiración a través de generaciones y en cualquier lengua. Pero como algo importante, podemos aprender mucho de su sencillez y voluntad de comprometer el laicado. Cuando escuchamos acerca de la “nueva evangelización” hoy, Federico Ozanam es un modelo real para la Iglesia y el clero. Hizo cosas maravillosas para bien de las gentes. Su legado no fue comenzar una organización caritativa, sino un movimiento para promover servicio, espiritualidad, y comunidad. No se creó por la Iglesia para la Iglesia, sino para el laicado. Es un movimiento dinámico, siempre en demanda.

Pienso que el clero de hoy necesita recordar que la opción preferencial por los pobres se remonta al tiempo de Jesús y san Vicente. Ozanam conoció un tiempo de necesidad y aplicó el evangelio y el carisma Vicenciano para afrontar esa necesidad. Hoy, los jóvenes son guiados

con frecuencia por los medios populares y la sociedad para creer que su trabajo, estatus en la vida, adquisiciones, y felicidad personal son prioritarias. Lo que nos muestran los escritos de Ozanam y su movimiento dinámico de la Sociedad es que nosotros somos una comunidad del pueblo de Dios que verdaderamente descubre nuestro más profundo ser cuando servimos.

Lo que me gustaría compartir aquí también es lo que he experimentado y oído de tantos jóvenes nuestros: siguiendo el camino de Federico y el carisma, recibimos más que lo que damos. La Sociedad de San Vicente de Paúl es un movimiento, una comunidad, un estilo de servicio como ningún otro. Me mantiene centrado para recordar quién soy y lo que estoy llamado a ser.

Traducido del inglés por FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.



Julien visita una señora en un viaje reciente a la India